EL ISSUE DEL 1972: LUIS A. FERRE

V. Rerson
M·U·25

DISCURSO DE ALEX W. MALDONADO EL 29 DE AGOSTO DE 1972 ANTE LA ASOCIACION DE INDUSTRIALES DE PUERTO RICO

PUBLICACIONES DE ACCION DEMOCRATICA

EL ISSUE: LUIS A FERRE

Gracias por invitar a este espíritu desencarnado a que les hable en esta tarde. Lo digo en serio: después de vivir durante una huelga que ya va para los siete meses de duración, puedo decirles que un periódico sin periodistas es un cuerpo sin espíritu, y que un periodista sin periódico es un espíritu sin cuerpo.

Se me ha invitado a que hable de las elecciones de 1972, y de las cuestiones en controversia en éstas.

En cuatro o cinco ocasiones he tenido el privilegio de dirigirme a la Asociación de Industriales de Puerto Rico. Siempre les había hablado de la situación económica del país; y me hubiese gustado hacerlo así otra vez. Pero se me ha requerido que hable de política, y así lo haré.

Seré tan preciso y franco como me sea posible. Les diré exactamente lo que pienso. Trataré, como dice el refrán, de llamar al pan pan, y al vino vino.

Los de ustedes que leen **El Mundo** saben que yo he sido un crítico de nuestro Gobierno. Según lo indica la convocatoria a esta reunión, soy persona "controversial."

Abrigo la opinión de que Puerto Rico está en graves dificultades. Me preocupa mucho el futuro de nuestra Isla.

En las elecciones de 1972 hay un "issue" fundamental. Es éste Luis A. Ferré.

Las elecciones serán o una aprobación o un repudio de la forma en que él ha venido gobernando a Puerto Rico en los últimos cuatro años. El récord del incumbente siempre es el "issue" en unas elecciones. Pero más aún en éstas, en que la propia estrategia de campaña del Partido Nuevo Progresista es la de destacar casi exclusivamente la figura de Ferré.

Desde luego, que la calidad de las alternativas políticas contra Ferré jugarán papel importante en las elecciones. Si el electorado no tiene confianza en esas alternativas, el pueblo reelegirá a Ferré, aún cuando no le satisfaga totalmente. Pero es evidente que el "issue" esencial no es lo que Puerto Rico piense de las alternativas, y sí lo que piense del incumbente.

Cuatro Años Malos

Yo tengo mi opinión sobre este Gobierno. Todos los gobiernos hacen cosas buenas y cosas malas. A menudo no es fácil formar un juicio sensato en cuanto a si la balanza se inclina hacia lo bueno o hacia lo malo. Pero para mí, en este caso, resulta fácil.

En resumen, estos han sido cuatro años malos para Puerto Rico. Han sido cuatro años de errores crasos. Hemos visto deteriorarse varias de nuestras más importantes instituciones, algunas hasta la corrupción. Hemos visto la mera política permear la administración pública. Hemos visto cómo casi continuamente se mal informa a un pueblo.

Tales son mis opiniones. Se las presento a ustedes a sabiendas de que nada valdrían si ustedes creyeran que las motiva un prejuicio partidista por lo que a mí respecta. Muchos en el Gobierno se han empeñado en probar que yo estoy relacionado con el partido de la oposición. La única prueba que pueden ofrecer, es que soy un crítico del Gobierno. Esa es, en verdad, la única prueba

que tienen. Yo no estoy, ni he estado nunca en forma alguna ligado material, mental o emocionalmente a ningún partido político en Puerto Rico. Esta es, sencillamente, la verdad.

Permítanme que les explique por qué he llegado a esas opiniones. He dicho antes, que estos han sido cuatro años de errores crasos. He aquí a continuación algunos de los errores más graves, los que han afectado directamente a ustedes los industriales.

El "Gimmick" de Ferré

Este Gobierno ha mantenido íntegro, oficialmente, el programa de Exención Contributiva; pero, al propio tiempo, lo ha venido minando continuamente. He aquí algunos ejemplos:

Ferré se refiere a la exención contributiva como un "gimmick". En el mundo de los negocios, esta es una mala palabra; técnicamente "gimmick" significa un dispositivo deshonesto para manipular las máquinas de juego.

Al comienzo de su administración, el Gobierno propuso que las compañías exentas de contribuciones pagaran los salarios mínimos federales. Esta idea fue abandonada más tarde.

El Consejo Asesor del Gobernador, algo así como una super junta de planificación encabezada por su hijo, propuso oficialmente que la exención contributiva se redujera en un 50 por ciento para las nuevas industrias localizadas en el área de San Juan.

El Alcalde de San Juan, primer vicepresidente del Partido Nuevo Progresista, y su casi seguro candidato a la gobernación en 1976, ha atacado en repetidas ocasiones la exención contributiva, y ha pedido que se apliquen a Puerto Rico en su totalidad los salarios mínimos federales. Y permítanme asegurarles a todos, que el Alcalde cree verdaderamente en lo que está diciendo.

Varios líderes legislativos del Partido Nuevo Progresista enviaron una declaración a la Prensa en la que respaldaban al Alcalde Romero Barceló, precisamente por que atacaba la exención contributiva y favorecía los salarios mínimos federales.

La aprobación, a pesar de la fuerte oposición, de un bono navideño compulsorio, que es un anti-incentivo para nuestro programa de industrialización; es un incentivo del Gobierno de Puerto Rico que hace que las industrias, particularmente las que proveen numerosos empleos, se ubiquen en otros sitios que en Puerto Rico.

Desintegran a Fomento

Ferré cometió un error en la primera designación que hizo para dirigir la Administración de Fomento Económico. Nombró a un hombre simpático, de empuje, y enérgicamente motivado. Pero no era la persona para el puesto. Como resultado, cuando Ferré actuó finalmente, Fomento estaba desintegrándose. Casi todo su personal más idóneo lo había abandonado. Ferré sabía bien lo que estaba pasando. Durante casi dos años, personas alarmadas trataron de conseguir que actuara, pero fue inútil.

Otro error capital de Ferré fue irse a Washington a gestionar del Presidente Nixon que eximiera a Puerto Rico de los controles de los salarios y

los precios. En Puerto Rico nos enfrentamos a un grave problema de inflación, no solamente en los artículos de consumo, sino que más peligroso aún en los costos de producción. Pero esta actuación de Ferré provocó también mayores exigencias y militancia del movimiento obrero puertorriqueño. **El Mundo**, en sus editoriales, predijo que esto ocurriría; y ha ocurrido.

Hemos estado a punto de perder nuestra batalla en el Congreso para que se mantenga el tratamiento de salario mínimo flexible otorgado a Puerto Rico. Nuestro Comisionado Residente ha luchado bien en Washington por esta flexibilidad, mas no así el resto del Gobierno.

Como cuestión de hecho, el actual Administrador de Fomento dijo que la flexibilidad del salario mínimo no era realmente importante para la promoción de nuevas industrias. Esta declaración, usada por el movimiento obrero en Washington, puede resultar en que Puerto Rico pierda esta batalla.

El resultado de estos y otros errores es el estancamiento del programa de industrialización. Si se me hubiera pedido que hablase a ustedes de la economía, les hubiera probado lo que quizás todos ustedes saben ya: que tenemos problemas sumamente críticos en nuestro desarrollo. Pero permítanme presentarles hoy sólo un dato estadístico, que quizás sea el más importante. Lo obtuve de un informe oficial del Departamento del Trabajo. Durante los tres años anteriores al gobierno de Ferré, el empleo industrial aumentó en 17,722 plazas; durante los primeros tres años del gobierno de Ferré, el empleo aumentó sólo en 6,100 plazas.

Deterioro del Servicio Civil

En Puerto Rico, solíamos hablar mucho de nuestra revolución pacífica. Para entender esa revolución, hay que tomar en cuenta la gran aportación administrativa de un héroe sin laureles: Rexford Tugwell. El dio a Puerto Rico algo acaso único en la América Latina: la base de una estructura administrativa separada de la política partidista, un verdadero sistema de servicio civil.

La administración de Ferré ha deteriorado, corrompido esa estructura administrativa quizás, me temo, más allá de toda posible restauración.

El jefe de la Oficina de Personal del Gobierno de Puerto Rico, el hombre que administra el sistema de servicio civil, es un político activo del Partido Nuevo Progresista. Se postuló, y fue electo presidente de uno de los precintos del PNP en San Juan.

Servicios Públicos y Politiquería

El jefe del Departamento de Servicios Sociales, esto es, de bienestar público, está tan profundamente comprometido en la política partidista que ahora tiene una oficina en La Fortaleza. Está a cargo del programa de campaña de Ferré. Todo el mundo en Puerto Rico sabe que este secretario, quien administra un programa de bienestar social de 100 millones de dólares, ha estado politiqueando desde que llegó al puesto. Pero si alguien tuviera dudas, se disiparon el pasado 25 de julio, cuando trajo a San Juan miles de jóvenes organizados por su Departamento, vestidos con uniformes del PNP,

vociferando consignas del PNP, y ondeando banderas del PNP en la parada del Día de la Constitución.

Por primera vez en nuestra historia, tenemos un Secretario de Hacienda que se deleita emburujándose en la política a la más leve oportunidad. Tal parece que cada vez que los principales candidatos de la oposición celebran una conferencia de Prensa, el Secretario de Hacienda celebra otra al día siguiente para criticar a dicho candidato, a menudo en lenguaje mas bien grueso.

El Superintendente de la Policía ha pronunciado discursos políticos. Su principal ayudante civil, quien en varias ocasiones ha hecho decisiones importantes sin consultar al Superintendente, es un trabajador político de Ferré, asignado originalmente a La Fortaleza, antes de trasladársele al Departamento de la Policía.

No es necesario describir las actividades políticas de personas como los ex-directores de la Defensa Civil y de la Administración del Derecho al Trabajo. Ambos abandonaron sus oficinas para postularse a la Legislatura. No fue tan obvia la política partidista del Secretario de Instrucción, quien ahora no solamente busca un escaño senatorial, sino que escribe una columna diaria en la que acusa a los Populares de independentistas y de subversivos. A propósito de esto: ¿cuándo ha visto nadie que en los Estados Unidos un periódico principal independiente le brinde sus páginas para una columna diaria a un candidato a puesto electivo?

Hemos visto cómo a través de la Isla, el Gobierno central y los gobiernos municipales dominados por el PNP han pintado edificios públicos, escuelas, guaguas, puentes con los colores del PNP; hemos visto rótulos de las carreteras usados para promover el PNP; Guaynabo — La Ciudad Progresista.

El Tejemeneje con la CRUV y el Banco de la Vivienda

Ciertamente el caso del Presidente del Banco de la Vivienda, Francisco Buxó, es singularmente interesante. Buxó abrigaba grandes ambiciones políticas, y usó del Banco para promoverlas. Al desarrollarse la pugna entre el Senador Justo Méndez y el Alcalde Carlos Romero Barceló por la primera vice-presidencia del PNP, Buxó dio todo su respaldo a Romero Barceló. Pero había un problema. El jefe de la Corporación de Renovación Urbana y Vivienda (CRUV) apoyaba a Méndez. El jefe de la CRUV es también Presidente de la Junta de Directores del Banco de la Vivienda.

En la convención del PNP, Buxó se postuló para una de las vice-presidencias del partido como "candidato de Romero Barceló". Triunfó; pero para su gran sorpresa se le declaró derrotado. Gritó que se le jugaba sucio; pero resultó que uno de los miembros del comité de escrutinio era su jefe, y su enemigo, el Director de la CRUV. Buxó pidió un recuento de votos; estaba seguro de haber ganado. Pero el comité ejecutivo del PNP le dijo que se callara, pues revelar discrepancias en la convención del PNP sería, cuando menos, embarazoso. Se le dijo a Buxó que el partido se ocuparía de él.

Pero no se ocupó. El jefe de la CRUV, finalmente, acusó a Buxó de valerse de su posición (en el Banco) para fines políticos; y la Junta de Directores lo despidió.

Buxó volvió a gritar que se le jugaba sucio; esta vez en la propia oficina

del Gobernador. Ferré revocó la decisión de la Junta y reinstaló a Buxó. El Jefe de la CRUV, respaldado por las fuerzas del Senador Méndez, se indignó por la acción de Ferré. Dos funcionarios del Banco, partidarios del jefe de la CRUV, se presentaron en La Fortaleza, y aseguraron que se declararían en huelga de hambre si no se destituía a Buxó. Insistieron en que la reinstalación de Buxó significaba "la persecución de miembros leales del PNP en el Banco de la Vivienda". Ferré rehusó verlos. El Gobernador emitió un comunicado en el que, para colmo de ironía, manifestó que "no se inmiscuría en los asuntos internos del Banco."

La pugna en el Banco amenazaba con tornarse violenta. Los empleados no políticos de la institución declararon que no vendrían a trabajar porque ambos bandos andaban armados. A la postre, Buxó fue definitivamente despedido. (Total): una victoria para las fuerzas de Justo Méndez; una derrota para Romero Barceló, y una batalla política interna del PNP que causó estragos en una institución bancaria gubernamental.

Demagogia con el Agua

El deterioro de la estructura gubernamental ha sido tan vasto y cala tan profundo que no me es posible reseñarlo. Cabe recordar, sin embargo, la gran controversia que desató el proyecto de Ferré de conceder a los consumidores de agua un crédito en sus facturas. Un proyecto que el jefe de la Autoridad de Acueductos combatió en privado, aunque con gran valentía. También lo combatió en Banco Gubernamental de Fomento, al señalar acertadamente que trastear las tarifas del agua con motivaciones políticas, no solamente incomodaría a los inversionistas, sino que, además, arrojaría sombras sobre la reputación de todo el Gobierno de Puerto Rico que tanto depende de los préstamos. Este adefesio de proyecto fue finalmente liquidado en el Senado; y hoy, no obstante, en todos los barrios de Puerto Rico, los oradores del PNP censuran al Partido Popular por haber matado el proyecto.

Trucutú en la Universidad

Recuerden la forma en que Ferré ha bregado con la Universidad de Puerto Rico. El cruel y brusco despido del Presidente de la Universidad no tiene precedente en la historia de nuestro país. El presidente era, por cierto, una figura controversial y ahora anda activo en la política. Pero aquella no fue forma de tratar a una persona que había dedicado su vida a la Universidad con gran visión, y a menudo, con valor personal ante la violencia de la izquierda radical.

Recuerden como año tras año, Ferré le negaba los fondos que la Universidad necesitaba urgentemente; para citar luego a una conferencia de Prensa, a fin de anunciar teatralmente que estaba salvando a la Universidad mediante una asignación especial de fondos. Recuerden cómo Ferré, concretamente, dijo a la administración universitaria que no había medios disponibles para aumentar el Fondo de Becas; y luego citó a una conferencia de Prensa en Mayagüez para anunciar un aumento de ese fondo.

Recuerden las "variaciones musicales" de Ferré con el Consejo de Educación Superior, la Junta de Gobierno de la Universidad; en un corto espacio de tiempo, Ferré nombró miembro del Consejo al Presidente jubilado

del Tribunal Supremo, para poco después retirar el nombramiento; nombró luego a un abogado para el Consejo y, rápidamente, retiró el nombramiento para hacerlo Secretario de Hacienda; nombró después un contador público para el Consejo, y luego retiró su nombramiento para asignarle un puesto en su Gabinete.

Recuerden que el Presidente del Consejo de Educación Superior, persona que había servido en el Comité Ejecutivo del PNP, dijo públicamente que tenía que responder a los deseos del partido en el poder. Más tarde rectificó esta declaración; pero no así sus actuaciones. Un ejemplo: personalmente autorizó al entonces Presidente de la Universidad a que solicitara del Gobernador más fondos para la institución. Cuando Ferré denegó la petición, este miembro del Consejo justificó la decisión de Ferré.

Catástrofe en la Junta Electoral

Pero, con mucho, el ejemplo más peligros de politiquería en la estructura gubernamental, es el caso de la Junta Estatal de Elecciones. Ferré ha logrado que la Junta responda a los deseos del Partido Nuevo Progresista. Actualmente, el Presidente interino de la Junta es persona íntimamente identificada con el PNP; se postuló para una senaduría por el PNP, y fue derrotado. Fue recomendado y situado en el puesto que ocupa por el representante del PNP ante la Junta Estatal de Elecciones, el Presidente de la Cámara, contra las objeciones de los otros cuatro partidos políticos representados en la Junta.

Esto es de por sí increíble. Estamos a menos de dos meses de las elecciones. Es absolutamente necesario que Puerto Rico tenga un Superintendente de Elecciones de la más escrupulosa objetividad; un hombre de la mayor integridad, y sobre todo, un hombre que merezca la absoluta confianza de todos los partidos que acudirán a las elecciones.

Por el contrario, hemos visto cómo el Gobernador propone los nombres de tres personas que se sabe están prejuicidadas: un juez que ha participado en actividades políticas a favor del PNP; un juez que ha declarado por sí propio que está prejuiciado contra los independentistas; y el Superintendente Interino de la Junta quien fue un activista del PNP.

No creo que pueda exagerar el peligro del juego que se trae el Gobernador. La tirantez en estas elecciones va alcanzando magnitudes asfixiantes. Si el principal partido de la oposición comienza a creer que Ferré está tratando de manipular la Junta Electoral para "robarse" las elecciones, podríamos ser testigos de una catástrofe en Puerto Rico. Tal y como está la cosa, la Junta tiene una labor monumental en sus manos tratando de administrar unas elecciones en las que participarán unos 400 mil nuevos votantes. No se necesita de mucha imaginación para ver lo que puede pasar en Puerto Rico si casi medio millón de electores pierden la fe en la honestidad del proceso electoral.

Dije al comienzo que se ha mantenido casi continuadamente mal informado al pueblo bajo la presente administración. Permitánme otra vez mencionar sólo algunos de los casos más ostensibles:

La Planta Nuclear, un juego Peligroso

Un error garrafal de este Gobierno es el de la planta nuclear. Ustedes habrán leído hace unas semanas, mayormente en el **San Juan Star**, una serie de artículos que, sin lugar a dudas, los han dejado confundidos. Ferré fue a Washington inesperadamente; de hecho, nadie en la Prensa supo de su viaje hasta que él invitó a una reunión de Prensa para informar que el Gobierno Federal había pospuesto el proyecto de la planta nuclear. La razón, dijo Ferré, era el peligro de un posible temblor de tierra en el lugar propuesto para la planta. Inmediatamente después de estas declaraciones, se publica una serie de artículos que todos implicaban lo mismo: la explicación de Ferré no era correcta. Se revelaron informes gubernamentales que explicaban las verdaderas razones del Gobierno Federal para tomar aquella acción.

En verdad, la historia real de la planta nuclear es muy sencilla. La Administración de Ferré siguió adelante con la construcción de la planta, una cuantiosa inversión, sin la aprobación del Gobierno Federal. De hecho, la administración dejaba a un lado todos los requisitos federales sobre la protección ambiental.

Lo extraordinario de todo este historial es que el gobierno de Puerto Rico sabía en todo momento que iba por mal camino. La Junta de Calidad Ambiental, dirigida por un profesional muy competente, se pasó dos años tratando de comunicarle a Ferré y a la Autoridad de las Fuentes Fluviales que su proyecto estaba en peligro de ser rechazado por el Gobierno Federal. En noviembre del año pasado escribí una columna en la que pronosticaba precisamente esta acción federal. Comencé la columna recordándole expresamente al Gobernador que la Junta de Calidad Ambiental es parte de su oficina, y no del Departamento de Obra Publicas, como creía el personal de éste.

Pero Ferré no escuchó las voces de alarma de su propia oficina. La situación es sumamente crítica. Puerto Rico, muy en especial los industriales, necesitan la energía eléctrica de esta planta nuclear. Las graves consecuencias de este costoso error las sufrirá todo Puerto Rico.

El Patrimonio: Manía de Chiflados

Ferré dedicó el mensaje de este año sobre el estado del país a un dramático anuncio. Proponía la creación del "Patrimonio para el Progreso." Calificó la idea de revolucionaria y, en discursos subsiguientes para promoverla, dijo que el Patrimonio haría de cada trabajador un capitalista, y resolvería el problema de la mala distribución de la riqueza. En uno de sus discursos predijo que el Patrimonio terminaría con las huelgas en Puerto Rico.

La anterior era, en Puerto Rico, una idea verdaderamente nueva y estimulante. De hecho, la única innovación real en cuatro años. Pero resultó ser una vieja idea que un abogado de San Francisco había venido proponiendo por muchos años en los Estados Unidos. Puedo decir a ustedes, por conocimiento de primera mano, que cuando Ferré anunció y propuso el plan, no había ningún plan. Nosotros en **El Mundo** invitamos a un joven abogado a que nos hablara, el mismo que le había "vendido" la idea a Ferré, y se decía que había elaborado el plan. Este señor no pudo contestar la mayoría de las

preguntas, simplemente porque no había tal plan. A la postre, acabó por decirnos de plano que nos agradecía nuestros puntos de vista porque le ayudarían a elaborar el proyecto.

Lo único que Ferré tenía era una idea general de la teoría del abogado de San Francisco que, de hecho, parecía muy buena. Tanto me gustó la idea que la respaldé vigorosamente en mi columna. Pero resultó que en los Estados Unidos se la consideraba estrictamente como la idea de un "chiflado", **crackpot.** Esa fue la palabra que se usó en un largo artículo que apareció en la página editorial del **Wall Street Journal.** Su autor concluía que si esta idea de **crackpot** se ha de probar en algún lugar, lo único bueno que tendría es que se probaría en la pequeña isla de Puerto Rico.

Pero el golpe de muerte al plan de Ferré fue una opinión de Paul Samuelson, Premio Nobel en Economía, escrita a petición del Senado de Puerto Rico. Samuelson dijo que desde hace tiempo los economistas serios han considerado esa teoría como "manía de aficionados y chiflados." Predijo que Puerto Rico sufriría un "desengaño cruel", y terminó diciendo que jamás había visto un proyecto de ley peor en términos de fomentar la evasión contributiva para los ricos. Esto, evidentemente, es cosa muy distinta a la de hacer de cada obrero un capitalista.

Engaño sobre la Economía

El gobierno ha engañado a nuestro pueblo sobre la realidades económicas de Puerto Rico. Mientras Ferré sostiene nuestra tasa de crecimiento con préstamos masivos y crecientes fondos federales, le viene diciendo al pueblo que nuestra economía nunca estuvo más pujante. El y sus lugartenientes le restan importancia o desconocen el hecho de que el desempleo ha venido aumentando persistentemente en los últimos años; pasan anuncios a todas horas en la televisión afirmando que "Su Agricultura Progresa", mientras la verdad es que la producción y los empleos agrícolas siguen mermando; mientras Ferré anuncia que Fomento ha tenido "el mejor año" en toda su historia, la verdad es que a fines del año pasado, se cerraron 731 de las fábricas que operaban en Puerto Rico en 1968.

La Violencia Política

Esta administración ha tratado de confundir al pueblo en lo que respecta a la violencia política de la campaña de este año. El 8 de agosto Ferré dijo por televisión: "No hay violencia política en Puerto Rico". Esto sucedió dos días después de que se diera muerte de siete puñaladas a un hombre en Barceloneta, en un altercado político. La casa y la tienda del presunto matador fueron quemadas la misma noche de los hechos. Al anuncio de Ferré también siguió una semana de violencia política desde Culebra hasta Aguadilla. Turbas de activistas políticos portando banderas del PNP interrumpieron actos del PPD a través de toda la Isla, incluso discursos de Hernández Colón, Cancel Ríos y Arrarás. Quizás fue coincidencia, quizás no, que durante esa semana el PNP emprendió una campaña televisada de "saturación" en la que Ferré invocaba el lema de "paz y amor" en Puerto Rico.

A lo mejor también fue coincidencia, a lo mejor no, que el hombre

acusado de asesinato en Barceloneta, quien es un activista del PNP, (la víctima era un activista del PPD), fue llevado ante una juez que es de sí figura controversial. Esta señora no fue confirmada como juez de paz por el Senado porque tenía un historial de actividad partidista. Después de haber sido rechazada por el Senado, Ferré la nombró de nuevo. De hecho, Ferré ha nombrado otros jueces a la judicatura, después de rechazarlos el Senado. ¿Se imaginan ustedes lo que sucedería en los Estados Unidos si Nixon hubiera nombrado a Cardwell a la Corte Suprema como un nombramiento de receso, luego de haber sido rechazado por el Senado? A propósito, al hombre acusado en el crimen de Barceloneta, se le fijó una fianza de sólo $6,000.

¿Protección a Hernández Colón?

El Gobierno ha burlado al pueblo en el asunto de proveerle protección policiaca al Presidente del Senado. El Departamento de Policía dijo que se asignaron 30 policías para protección del candidato (a la gobernación) del PPD. Lo cierto es que solamente se asignaron seis para trabajar en tres turnos, de dos policías por cada turno. El Departamento de Policía se ha negado a darles transportación con equipo de comunicaciones. El PPD ha tenido que alquilar un automóvil para ellos. Por lo tanto, con Hernández Colón hay dos policías, uno con él y el otro guiando un vehículo sin sistema de comunicación. Comparen esto con la protección policial que tienen varios miembros del Gabinete, familiares del Gobernador, y aún hasta un ex-ayudante del Gobernador que es ahora un ciudadano privado.

Escamoteo con el ELA

El caso más serio de engañar a Puerto Rico, es el del status político. En 1968, Ferré prometió repetidamente que un voto por él no sería un voto por la estadidad. El prometió honrar —como está obligado a hacerlo por ley— el plebiscito de 1967, en el que el pueblo favoreció el status de Estado Libre Asociado. Ferré prometió desarrollar el Estado Libre Asociado en cumplimiento del mandato plebiscitario. Pero ha hecho lo contrario. Ha usado de toda oportunidad en los Estados Unidos para promover la estadidad. Solicitó de cada uno de los gobernadores que participaron en la Conferencia de Gobernadores, en Colorado, que respaldaran la estadidad.

En un programa televisado de costa a costa en los Estados Unidos dijo que en las elecciones de 1968 —y estoy citando— "la estadidad ha triunfado en Puerto Rico.,. . " En el programa televisado de junio de 1970, por primera vez Ferré calificó la exención contributiva de "gimmick". Dondequiera que ha ido Ferré en los Estados Unidos, ha dejado tras sí titulares periodísticos que predicen la estadidad para Puerto Rico— y como ustedes saben, ha sido el gobernador que más ha viajado en nuestra historia.

Ahora Ferré dice otra vez que un voto por él en 1972 no será un voto a favor de la estadidad. Pero, en un extraordinario ejemplo de ambigüedad, anunció cuando fue nominado en Ponce, y ello forma parte del programa de su partido, que si resultare electo hará todo cuanto pueda para hacer a Puerto Rico un estado (de la unión) lo antes posible.

¿Cuál es la verdad? Obviamente, un voto por Ferré será un voto por la estadidad. El Comisionado Residente, Córdova Díaz, lo ha venido diciendo

todo el tiempo; la única razón por la cual está en la política, dice, es para hacer de Puerto Rico un estado. Pero Ferré les dice una cosa a sus partidarios, que son todos fervorosos estadoístas, y otra cosa al electorado, donde la estadidad está aún en minoría.

Calumnia Desde La Fortaleza

Otros ejemplos de confundir al público: El gobernador usó documentos de La Fortaleza para acusar a Muñoz Marín y a Sánchez Vilella de haber acordado entregar Culebra a la Marina. En el caso de Muñoz, los documentos probaron lo contrario. Muñoz se negó resueltamente a entregar Culebra a la Marina.

El uso por el Gobernador de una carta que le enviaron dos detectives privados, para calumniar al partido de la oposición, y en la que se implicaba que uno de los líderes de la oposición estaba involucrado en el tráfico de drogas. Resultó que la carta contenía acusaciones improbadas, que la Fortaleza había hecho caso omiso de la carta por un año, y que uno de sus autores tenía antecedentes criminales.

Ahora bien, estén ustedes de acuerdo o no con mis opiniones en cuanto a este Gobierno, y yo sé que cientos de miles de puertorriqueños no lo están, espero haber logrado convencerles de que hay razones detrás de este enjuiciamiento.

Conflicto de Intereses

Permítanme cerrar presentando tres razones más por las cuales considero que éste ha sido un mal gobierno. Hagamos una analogía. Supongamos que el Presidente Nixon, además de sus dos hijas, tuviera un hijo, y que éste fuera presidente de las más importantes corporaciones de Estados Unidos — digamos, por ejemplo, una productora de artículos básicos, la United Steel Corporation o la General Motors; y que Nixon crease una especie de super Junta de Planificación, al más alto nivel gubernamental, y que nombrase a su hijo para presidirla; y que este hijo ampliase los negocios de la familia hasta abarcar ciertas áreas como la de bienes raíces; y que este hijo se hiciese cargo de un pequeño periódico familiar y lo convirtiese en uno de los periódicos principales nacionales, obteniendo, desde luego, gran parte de anuncios del Gobierno; y que este hijo formase parte del Comité Ejecutivo del Partido Republicano; y que este hijo tuviese un poder extraoficial, aunque extraordinario en el Gobierno.

El que el hijo, por ejemplo, entrevistara personas antes de que Nixon las nombrase en su gabinete; y que una de sus compañías, digamos la U.S. Steel, fuere patrocinadora de los noticieros de las televisoras NBC y CBS; y que llegado el 1972, Nixon nombrase a su hijo para presidir el Comité de Reelección de Nixon, no solamente para dirigir toda la maquinaria de la reelección, sino que también para ver que la campaña se financie adecuadamente.

¿Cuál creen ustedes que sería la reacción del pueblo americano si vieran al hijo de Nixon con las manos en grandes negocios, en las altas esferas del Gobierno, en la Prensa, y en la política—todo a un mismo tiempo? Pues esto

es lo que está ocurriendo en Puerto Rico. Ustedes saben que me refiero al hijo del Gobernador.

Escándalo Propagandístico del PNP

Hagamos otra analogía. Supongamos que un presidente de los Estados Unidos decidiere usar todos los recursos del Gobierno Federal para llevar a cabo una campaña masiva de publicidad y saturar de propaganda política todos los medios de comunicación; que los televidentes en los Estados Unidos estuvieran sujetos a ver anuncios reiterados noche tras noche, hora tras hora, machacándoles que se construyen carreteras, que se eliminan los tapones del tránsito, que se ha ganado la guerra contra las drogas, que se ha dominado la inflación; y que si uno vive en un arrabal, lo único que tiene que hacer es visitar una oficina del gobierno, donde un risueño servidor público le entregará un apartamiento en un hermoso y nuevo proyecto de vivienda pública.

¿Supongamos que el Gobierno Federal decidiera meter de refilón en la pantalla uno o dos anuncios del Gobierno entre **inning** e **inning** de la Serie Mundial, y que hiciere otro tanto entre **round** y **round** de la próxima pelea de Frazier y Mohamed Ali? Supongamos que en la transmisión de los Juegos Olímpicos desde Munich, cada vez que un jugador norteamericano de Baloncesto se anotara un punto, el anunciador gritara: ¡Canasto Republicano! ¡Vote por Nixon!

(En la transmisión de los primeros dos juegos del equipo de baloncesto de Puerto Rico en Munich, el anunciador gritaba: ¡Canasto PNP! ¡Adelante con Ferré! , y cada vez que había un **foul**: ¡No cometa falta; Vote por el PNP!)

¿Se sentiría abusado el pueblo americano? ¿Se sentiría insultado ese pueblo? ¿Se sentirían los norteamericanos denigrados en su calidad de electores, y todavía más, como seres humanos?

Eso está sucediendo en Puerto Rico. Y déjenme decirles que la calidad de la ubicua campaña de propaganda de Ferré es verdaderamente superlativa. Los anuncios televisados son obras maestras de eficacia y persuasión. Si el electorado resiste esta campaña, hablaría bien alto del pueblo puertorriqueño.

Presión Inaudita en el Banco de Fomento

Mi último punto. Y esto es noticia toda vez que no se ha publicado en ningún sitio. He recibido documentos internos del Banco de Fomento los que, considero, demuestran más que ninguna otra cosa, el grado de deterioro de nuestro gobierno.

Todos ustedes saben que una de las metas esenciales de la administración de Ferré fue la rehabilitación de la industria azucarera. La administración de Ferré hablaba no sólo de invertir la continua tendencia a la baja de la producción azucarera, sino que se comprometió a elevar la producción a un millón de toneladas al año. Para demostrar que hablaba en serio, Ferré separó $100 millones para un programa de 5 años.

A mi juicio, fue un grave error. Porque si bien hubiese sido sensato tratar de estabilizar la producción azucarera, digamos en unas 200,000 ó hasta 300,000 toneladas al año, fue totalmente irreal aludir a un alza en la

producción. Peor aún, me pareció obvio que la inyección de fondos masivos a la industria azucarera fue mal gobierno y mal negocio; lo que los banqueros llaman "dinero malo".

Ahora bien, los documentos bancarios en mi poder demuestran que los funcionarios del Banco Gubernamental, han estado profundamente preocupados por habérseles obligado a conceder enormes sumas a centrales moribundas. En 1970 y 1971, el Banco otorgó un total de $8 millones en préstamos a tres centrales azucareras que habían perdido $8.5 millones en los últimso tres años.

En cada uno de estos casos, el Banco se esforzó cuanto pudo a fin de probar que estos préstamos eran económicamente indefensibles, pero se aprobaban para ajustarse al deseo del Gobernador de rehabilitar la industria azucarera.

El Caso Roig

El préstamo más grande, no obstante, se le concedió a la firma Sucesores de Antonio Roig, dueños de una central en Humacao. En junio de 1971, el Banco le otorgó un préstamo de $2.5 millones. Cuatro meses después, la Central Roig solicitó otro préstamo por $1.25 millones, y lo obtuvo. De manera que, el Banco le prestó a la Central Roig un total de $3.75 millones.

Y ahora, en marzo del presente año, la Central Roig pidió otro préstamo por la suma de $1.5 millones, mayormente para pagar sus deudas.

Las minutas de la Junta de Directores del Banco Gubernamental de Fomento muestran que, finalmente, hubo una especie de rebeldía contra este préstamo. Los directores del Banco expresaron grave preocupación por el uso de los recursos del Banco para rescatar a una empresa agrícola, cuando que el propósito fundamental del Banco es ayudar a la industrialización. Los directores protestaron también de que se otorgaran préstamos a centrales azucareras en dificultades económicas tales que hacían escasas las oportunidades de reembolso.

La situación económica de la Central Roig era particularmente desastrosa. Había perdido más de $5 millones en tres años; y para marzo del presente año, a pesar del préstamo de $3.75 millones, las pérdidas de la central llegaron a 900 mil.

Los miembros de la Junta de Directores habían pedido al Presidente del Banco que discutiera con el Gobernador y otros funcionarios el grave problema de financiar la industria azucarera. Pero a la semana siguiente, el 4 de abril, el Presidente de la Junta, que (a la vez) es el Secretario de Hacienda, informó a dichos miembros que él había, por su propia iniciativa, discutido el préstamo con Ferré y que Ferré quería que se aprobara. Los miembros de la Junta objetaron, y la mayoría dijo que no podía aprobar el préstamo en su presente forma. Pero el 5 de abril, la Junta se reunió de nuevo y aprobó un préstamo de $1 millón para la Central Roig.

Ahora bien, hay varias cosas interesantes en esta acción:

1- La participación de Ferré en el asunto. El Banco Gubernamental es una corporación pública, y se supone que su Junta de Directores sea autónoma. Especialmente en los procedimientos de aprobación de préstamos, es totalmente anormal que el Gobernador le diga a la Junta qué préstamos debe aprobar.

2- El Presidente de la Junta, Secretario de Hacienda, declaró específicamente que se abstendría de participar en la consideración del préstamo. Tenía un serio conflicto de intereses. Antes de que se le nombrara Secretario de Hacienda, era el auditor de la Central Azucarera de Roig. De hecho, su firma preparó todo el expediente para solicitar el préstamo original de $2.7 millones para la Central. No obstante, fue la persona que discutió con Ferré el préstamo a Roig, e informó a la Junta el deseo de Ferré, y finalmente consiguió que la Junta lo aprobara.

3- El Secretario de Hacienda le informó a la Junta (de Directores del Banco Gubernamental) en el Gobierno había decidido hacerse cargo de operar la Central Roig bajo un contrato de arrendamiento de 5 años. De manera que el préstamo de $1 millón no fue para asegurar que la central continuara operando, toda vez que ahora esto era responsabilidad del Gobierno.

4- El Presidente de la Central Roig, quien conjuntamente con su familia son dueños de la central azucarera, es cuñado del Gobernador.

Abuso del Margen Prestatario

Ahora, todos ustedes se preguntarán: ¿Es que Ferré no ha hecho nada bien?

En cuatro años Ferré ha gastado dos mil millones de dólares más de fondos públicos que su predecesor. Esto es, $500 millones de dólares más al año. Eso es mucho dinero, y se han construido numerosas obras públicas. Gran cantidad de dinero se ha invertido en sumar gente a la nómina del gobierno y en aumentar los salarios gubernamentales.

Puerto Rico, creo yo, usaría mejor los fondos públicos para su desarrollo y no para el gasto de consumo, ya que el 70 por ciento de todo lo que compramos se produce fuera de la Isla. Y ahora nos encontramos con que parecen ser ilimitados los fondos del gobierno para la costosa propaganda política por televisión.

Para terminar, permítaseme decir lo siguiente:

He dicho cosas duras sobre un hombre y su partido. Si cualquier otra persona y cualquier otro partido nos hubiese dado un gobierno tan malo por cuatro años, diría exactamente las mismas cosas hoy.

Puerto Rico ha tenido momentos de grandeza. La ascensión desde cuatro siglos de penuria extrema, en un marco de creciente democracia, de ahondamiento de la libertad y de legítima dignidad propia, fue uno de esos momentos.

¿Podrá Puerto Rico librarse otra vez del presente curso de estancamiento y divisionismo mediante un buen gobierno y un buen liderazgo?

Ese es el **issue** de 1972.

donado por T. Tió

UPR-UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN CAYEY
0 05 000176039 2